

# KIOTO, HACE FALTA UNA ESTRATEGIA NACIONAL



España ha aumentado un 52,88% sus emisiones de gases de efecto invernadero en 2005 respecto a 1990, año de referencia para el Protocolo de Kioto, según nuestras estimaciones, lo que supone un incremento del 3,39% respecto a 2004. Este dato aleja a España del cumplimiento del Protocolo, ya que este acuerdo sólo le permite un incremento del 15% en el periodo 2008-2012 respecto a 1990.

Una de las causas que explican este incremento es que 2005 fue un mal año hidrológico, en el que la producción hidroeléctrica cayó un 40% respecto a 2004, lo que obligó a “trabajar” más horas a las centrales térmicas, emisoras de CO<sub>2</sub>, para garantizar el suministro eléctrico.

Pero la sequía no explica el preocupante incremento de las emisiones. Una década de ausencia de políticas y medidas para frenar el cambio climático y el gran desarrollo de la edificación y de la movilidad explican la situación actual. Sólo en el último periodo se han empezado a adoptar políticas activas. El Gobierno ha aprobado varios planes y medidas que pretenden frenar las emisiones: Plan de Acción de la E4, Plan de Fomento de las Energías Renovables, Plan Nacional de Asignación, Revisión 2005-2011 de los Sectores de la Planificación de los Sectores de la Electricidad y Gas y Código Técnico de la Edificación. El efecto de estos planes aún no se ha visto reflejado en 2005 dado que han sido aprobados muy tarde. Es previsible que estas medidas consigan estabilizar o reducir el incremento de las emisiones en los próximos años. Una buena señal es que en 2005 ha disminuido la eficiencia energética, que mide la cantidad de energía por unidad de producto.

El Plan Nacional de Asignación prevé un aumento de las emisiones de un 24% en el periodo 2008-2012

respecto a 1990. Para compensar los nueve puntos de diferencia sobre el objetivo del 15%, habría que adquirir derechos de emisión de unos 20 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> equivalente al año a través de Mecanismos de Desarrollo Limpio. Sin embargo, si tenemos en cuenta el escenario energético de otros planes, como el de Electricidad y Gas, el incremento para dicho periodo sería de 52,64%, lo que obligaría a España a adquirir uno 100 millones de toneladas al año, es decir, 500 millones de toneladas en el periodo.

## ESTRATEGIA NACIONAL

El Gobierno debe elaborar una Estrategia Nacional frente al cambio climático, que armonice los planes de los ministerios afectados, poco coherentes entre sí, y dotarlos de las suficientes partidas presupuestarias. La apuesta por las energías renovables y el ahorro y la eficiencia energética deberían ser una prioridad. También es imprescindible cambiar el modelo de crecimiento económico español de los últimos años, demasiado dependiente de la edificación y con altas emisiones de gases de efecto invernadero, y que se adopten medidas fiscales, de ordenación del territorio y una reorientación del transporte. Estrategia que debería incorporar a las comunidades autónomas, que tienen transferidas varias competencias que afectan a las medidas de contención de emisiones y que deben asumir su responsabilidad en esta materia. Este proceso, por su importancia estratégica para España y por la necesidad de coherencia de las actuaciones, debería ser liderado por el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero. Sólo un esfuerzo colectivo permitirá cumplir con un objetivo que afecta a las generaciones presentes y futuras. 